

DONDE LA trashumancia pervive

Cuando uno llega a Brieva por primera vez penetra ya en la villa impresionado por el magnífico espectáculo que ha dejado a ambos lados de la carretera de acceso: un camino estrecho, aunque bien pavimentado, que discurre por medio del monte plagado de carrascas, encinas, robles, hayas..., de rincones, de pequeños torrentes y de parajes que quizá nunca hayan sido tocados por el hombre. A medida que ascendemos, las manchas divisadas desde el valle empiezan a tomar formas animales y aparece, por fin, el cartel anunciador de "Brieva" insertado en una pequeña edificación de piedra.



Panorámica del bello municipio serrano

Pese a lo que su nombre indica, Brieva no pertenece a los Cameros, sino a la comarca de las Siete Villas, y según se mire, es la primera o la última de ellas. Esta villa serrana fue construida en el lecho de los montes y está arropada en primer término por los de "Roñas y Matas" y "Viciercas". De frente, presidiendo el conjunto, el alto de Peña Hincada, el paso obligado hacia Ortigosa de Cameros. En el cañón de esta roca, que los vecinos también llaman "Raíz Hincada", está el nacedero del río.

El río de aquí, el Brieva, se cruza con nosotros en su descenso hacia Puente Mocho, donde se ha de encontrar con el Najerilla. En su ribera encontramos la zona de esparcimiento "Las Lavaderas" y un poco más adelante el frontón de pelota. Se trata de uno de los lugares más bellos creados en torno a un río, con su vallado ecológico, sus bancos y mesas rústicas de madera..., un ejemplo de armonía e integración. Este espacio de recreo próximamente se ampliará en los alrededores del antiguo lavadero que, con ese fin, restauró el Ayuntamiento el año pasado.

El primer tramo del pueblo, al acceder desde Anguiano, es como una exposición de recursos naturales, un espectáculo para los sentidos. Tres burros negros y algunas ovejas nos miran perplejos. Y es que, como más tarde nos cuenta Manolo, un vecino, las visitas no son muy abundantes en esta época del año. También en esta zona del pueblo pequeños puentecitos de piedra comunican el núcleo principal con el barrio de Barruso, el pueblo primi-

tivo denominado por los romanos "la ciudad de Brita". En él se encuentra no muy bien conservada la iglesia de Santa María, antaño de gran valor, que "estamos peleando para salvarla", nos confirma el alcalde, Ventura Mediavilla.

LA PLAZA del Ayuntamiento

El barrio central de Brieva sorprenderá al visitante por el magnífico empedrado de sus calles y por el buen estado de conservación de sus casas de piedra, muchas de ellas blasonadas. La plaza del Ayuntamiento o de Pedro Duró constituye un conjunto peculiar conformado por la parroquia de San Miguel, la casa consistorial, la fuente, una escalinata de piedra algo erosionada por el paso del tiempo, y unos elegantes y diseñados jardines que sorprende encontrar aquí y que, como más tarde nos explican, pertenecieron a la casa del Marqués de La Felguera, Don Antonio Velázquez Duró, el hijo predilecto de Brieva.



Jesús Rodríguez

Según relata el alcalde, el pueblo de Brieva le debe mucho a esta familia fundadora de las minas asturianas del mismo nombre, "que arregló las dos iglesias e hizo la carretera" (desde la LR-113 por Anguiano), contribuyendo a que el pueblo saliera de su incommunicación.

También las crónicas periodísticas de la época dan una idea de lo que suponía la estancia de los marqueses en el pueblo: "Para La Felguera (Asturias) ha salido Don Antonio Velázquez y Duró y en su corta permanencia ha dejado ▶



En Brieva residen los dos únicos pastores trashumantes de La Rioja

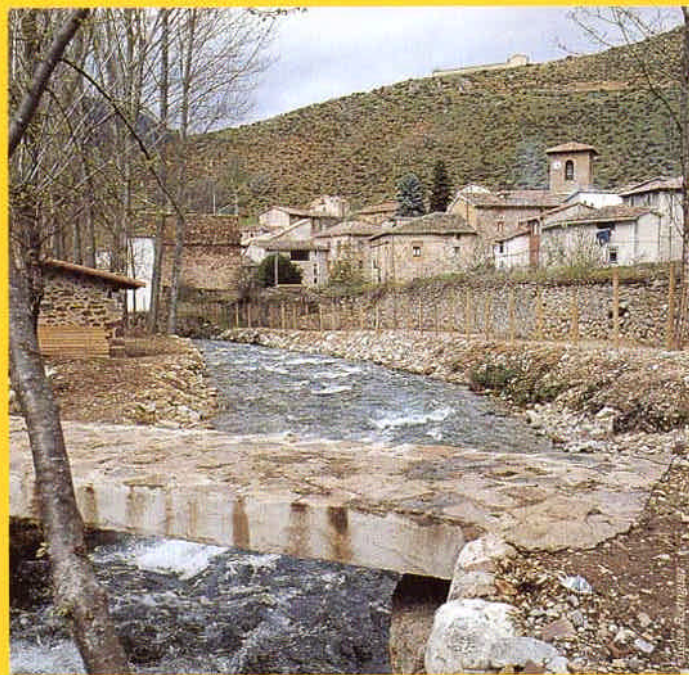
gratos recuerdos y buena suma de pesetas para los más necesitados de este su pueblo" ("El Najerilla", julio de 1920).

Obra del marqués es también la principal edificación, la Casa Consistorial, construida en 1932 según proyecto del arquitecto A. del Valle. En su fachada principal destaca la rica forja de sus tres balcones consistoriales así como una placa en homenaje a los pastores trashumantes, que pone de manifiesto su condición de villa ganadera y su pertenencia a la "Antigua Casa de Islas de las muy nobles, ilustres y antiguas Siete Villas".

FIESTA de la Trashumancia

Curiosamente, los dos únicos pastores trashumantes que quedan hoy en La Rioja, los hermanos Pedro y José Antonio Espiga, son de Brieva de Cameros. En 1999 se recuperó la Fiesta de la Trashumancia coincidiendo con la llegada de sus rebaños de Extremadura. Este acontecimiento se celebra en junio y cuenta con actividades tan curiosas como una demostración del esquilado a tijera, tal y como se hacía antiguamente. Ese día se monta un mercadillo artesanal donde se venden quesos, cencerros... y se convida a los asistentes a un gran calderete.

La Asociación Cultural Brita y el Alcalde, un hombre joven con muchas ganas de trabajar por su pueblo, son hoy los encargados de rescatar la memoria popular y de intentar que no muera el pueblo. Entre otras cosas, ahora mismo están intentando que sobreviva una fiesta de gran interés etnográfico y cultural como la de la trashumancia, porque además "creemos que está tomando cuerpo a nivel nacional; el otro día nos dijeron que querían venir a la fiesta dos autobuses de Asturias", comenta satisfecho el Alcalde.



El río Brieva, a su paso por el pueblo

POBLACIÓN

Aunque el censo diga que son más de 70, lo cierto es que en el invierno son alrededor de 30 los vecinos que habitan en el pueblo. Su principal ocupación sigue siendo la ganadería, y así lo atestiguan 4 rebaños de ganado lanar, otros 4 de vacuno y 1 rebaño de caprino.

Como muchos otros lugares de la sierra, Brieva no pudo evitar la brusca emigración y con ella la pérdida de sus tradiciones y hoy se enfrenta, como todos, al proceso de envejecimiento de su población y al descenso de la natalidad. Los únicos cuatro niños del pueblo se desplazan cada día en taxi hasta Anguiano para recibir escolarización, una situación que nada tiene que ver con los tiempos de Don Víctor, el maestro nacional que escolarizó a más de 40 niños y alfabetizó a muchos adultos en horario vespertino. Mientras nos enseña las antiguas escuelas -hoy el bar- una de sus hijas nos cuenta que el maestro adquirió un aparato de radio del pueblo "con el que organizaba bailes en casa".

TURISMO más que ecológico

Brieva de Cameros figura en los folletos de información turística como una bella localidad del Valle del Alto Najerilla de visita recomendada, ya que forma parte de una ruta de turismo rural con grandes atractivos para el viajero y para los amantes de la pesca. Sin embargo, este maravilloso lugar no ha sido todavía explotado por la industria del turismo. A excepción del bar de titularidad municipal, en todo el pueblo no hay ningún tipo de establecimiento, ni casa rural, ni posada, ni albergue, ni lugar alguno donde pueda el visitante encontrar cama y comida. Ello ocurre desde que se jubiló "La Paca", una mujer que daba comidas y en alguna ocasión habitaciones, "pero que ya es mayor y anda un poco fastidiada", comenta otro vecino.

DATOS de la población



Un lugareño pasea por el municipio



Nombre del municipio: Brieva
Comarca: Siete Villas del Alto Najerilla
Extensión: 46 km²
Población: 83 habitantes
Distancia a Logroño: 65 kilómetros
Fiestas: San Isidro (15 de mayo)
 y San Felices (1 de agosto)



Esta situación que, en principio puede hacer de Brieva un lugar más deseable, si cabe, para los amantes del turismo de naturaleza en estado puro, podría suponer a larga un "handicap" por la falta de alternativas de renta a la actividad ganadera. En este sentido, Ventura Mediavilla no puede evitar su decepción por "la falta de empuje" y de ganas de los lugareños que no se acaban de decidirse a montar algún negocio de turismo, una casa rural...

RECURSOS naturales

Quienes han visitado este lugar coinciden en que se trata de uno de los lugares más bellos existentes en la geografía riojana. Por algo es un "sitio natural" que forma parte de uno de los Lugares de Interés Comunitarios (LICs) que el Gobierno de La Rioja ha propuesto para su inclusión en la Red Natura 2000. Pertenece a la Reserva Regional de Caza de Cameros-La Demanda, dentro de la cual destaca por su población de venados, que "muchas veces, cuando tienen hambre, llegan muy, pero que muy cerquita del pueblo", afirman en el municipio.

PISCIFACTORÍA

A escasa distancia del casco urbano de Brieva existe una piscifactoría formada por dos instalaciones que suman 7.500 metros cuadrados. El Gobierno de La Rioja adquirió en 1997 estas dependencias con el fin de desarrollar un proyecto de recuperación de las poblaciones autóctonas de trucha, es decir, de conservación de nuestra riqueza piscícola y biodiversidad. En el año 2000 se soltaron los primeros alevines de trucha autóctona en varios ríos riojanos. Fue la primera repoblación efectuada con ejemplares genéticamente puros criados en Brieva.

Tanto las instalaciones como su ubicación respecto a las aguas trucheras que se quieren repoblar resultan óptimas. Aquí el agua surge de unas peñas calizas con una

temperatura y una calidad ideales para este tipo de producción que podría llegar a absorber la demanda de la Comunidad Autónoma y de otras entidades.

A la vista de todas esas cualidades no es de extrañar que la Consejería de Turismo y Medio Ambiente esté preparando un proyecto para adaptar las instalaciones y crear en ellas un Centro de Interpretación de la Fauna Ictiológica con carácter lúdico y educativo. ■

Otra vista de las casas de Brieva

